



MARTÍN RUANO, María Rosario y María del Carmen África VIDAL CLARAMONTE (Eds.): *Traducción, medios de comunicación, opinión pública*. Granada: Comares 2016. 336 pp.¹

En una esclarecedora introducción a la presente antología, M. Rosario Martín Ruano sienta las bases entre la traducción y la globalización, hilos conductores del resto de contribuciones que seguirán en las próximas páginas. De hecho, sostiene que la globalización, condición esencial de la era transmoderna, implica un proceso de traducción constante, a pesar del desconocimiento generalizado del papel ubicuo de la traducción en la configuración del orden cultural contemporáneo. Así, la autora pone de relieve que la presente antología pretende, por un lado, profundizar en el proceso configurador de los discursos, las culturas y las sociedades, y de las identidades y post-identidades; y por otro, abundar en la función de la traducción en la era de los medios de comunicación.

El primer artículo del primero de los cuatro bloques está firmado por Esperança Bielsa. En él, la autora sugiere un acercamiento interdisciplinar a la traducción periodística desde la teoría social, los estudios de traducción y las ciencias de la comunicación. La autora señala que, pese a su invisibilidad, la traducción puede contribuir a gestionar la diferencia y nuestra relación con el otro en un contexto cosmopolita como el actual. Del mismo modo, señala que hoy en día la traducción periodística está en manos, ya no de los traductores, sino de los propios periodistas, quienes a menudo reescriben sustancialmente la información, lo que trae consigo la necesidad de redefinir el sujeto traductor.

El segundo capítulo, obra de Roberto A. Valdeón, comienza analizando en profundidad el concepto *gatekeeping*, que tiene que ver con la selección de la información. El autor señala que la tendencia actual en la traducción periodística es la transformación del contenido y la forma, en tanto que los medios actúan como “gatekeepers” a nivel “institucional”. El autor se centra en la influencia que ejercen las normas ideológicas de un medio determinado sobre el periodista o el traductor que trabaja para él, y acaba concluyendo que dichos profesionales tienen la posibilidad de sustraerse del discurso dominante a nivel institucional.

María José Hernández Guerrero analiza en el tercer capítulo el papel que desempeña la traducción de artículos de opinión a la hora de configurar una opinión pública globalizada que sirve a fines ideológicos y comerciales. Así, considera la información un producto estratégico y global controlado por grandes grupos, como Project Syndicate, que se autoproclama plural y sin ánimo de lucro. No obstante, según

¹ La presente reseña se inscribe en el proyecto de investigación “Violencia simbólica y traducción: retos en la representación de identidades fragmentadas en la sociedad global” (FFI2015-66516-P), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España.

la autora, se trata de una organización creada y patrocinada por grupos de comunicación, en su mayoría occidentales, que buscan perpetuar el *statu quo* occidental y el sistema socioeconómico liberal. Además, se centra en la recepción en el diario español *El País* de las traducciones de Project Syndicate y concluye que son traducciones *stricto sensu* que se someten a un proceso de edición y revisión para adaptarlas al formato periodístico y al español peninsular del diario.

En el cuarto capítulo, Samia Bazzi reflexiona acerca del papel del lenguaje y la traducción en la construcción de la opinión pública en Oriente Próximo a través del análisis de ejemplos procedentes del discurso sesgado, sectario y tribal, según la autora, de los medios de comunicación libaneses, y también de los medios de comunicación internacionales (Reuters, AFP y AP) cuyos textos son empleados por los periodistas libaneses para crear sus textos meta. Tras un exhaustivo estudio mediante el método del Análisis Crítico del Discurso (ACD), la autora constata que la selección y las referencias sectarias incriminan a determinados grupos; y añade que la exageración de las diferencias sectarias de los textos en inglés podría sembrar la hostilidad entre los miembros de una comunidad árabe si se mantuvieran en la traducción.

En el quinto capítulo del primer bloque, Alba Páez analiza la (no) traducción y en las revistas de alta gama de moda femenina. Parte de la premisa de que el vestido, un artefacto cultural, es un signo en nuestra sociedad de la imagen. Asimismo, sostiene que la creciente presencia de términos en inglés en las publicaciones femeninas en español supone a su vez una traducción, en tanto que dichos términos se han dejado intencionadamente en esa lengua para que provoquen unas determinadas sensaciones a la lectora tipo. Por ello, la autora cree necesario que la disciplina incluya otros tipos de traducción, como la intralingüística y la intersemiótica, y concluye que las publicaciones de moda en español defienden una postura ideológica y constituyen una herramienta de seducción.

El primer capítulo del segundo bloque, firmado por Alfredo Martínez Expósito, contiene un análisis de las estrategias de intermediación cultural en la película *Ocho apellidos vascos*. Según el autor, esta película plantea un diálogo entre dos sistemas semióticos en contacto, a saber “lo vasco” y “lo andaluz”. Así, aborda un análisis de tres mecanismos –la traducción lingüística, la mediación cultural y el concepto de transparencia–, lo que le lleva a afirmar que *Ocho apellidos vascos* muestra las mismas tensiones que se identifican a escala mundial. Precisamente por eso, concluye, coadyuva a fomentar la transparencia semiótica entre ambos sistemas culturales.

El segundo capítulo es obra de Irene de Higes Andino, quien se centra en el multilingüismo y la (in)visibilidad de la traducción en un corpus de cinco películas británicas de migración y diáspora distribuidas en versión doblada y en versión original subtitulada en España. La autora repasa una serie de restricciones técnicas que en numerosas ocasiones no son óbice para mantener el multilingüismo, sino que, a su juicio, responden, más bien, a determinados intereses ideológicos y económicos de algunos de los agentes dedicados a la distribución del producto que temen que éste pueda tener una menor acogida por parte del espectador.

En el tercer capítulo, Juan David González-Iglesias González y Fernando Toda Iglesia examinan el acercamiento a la otredad y el exotismo desde una perspectiva occidental en una coproducción británico-estadounidense, la oscarizada *Slumdog Millionaire*. Así, se centran en las estrategias de traducción más frecuentes en la combinación inglés-español y analizan en qué medida se han manipulado (o rees-

crita) las representaciones culturales, políticas y económicas indias a través del doblaje y los subtítulos para el público español. Partiendo de la premisa de que la traducción es una herramienta politizada, sostienen que no puede servir como vía para transmitir un reflejo neutro de las relaciones de poder entre el lenguaje y la identidad porque se subrayan o minimizan determinados rasgos identitarios en el texto meta.

En el cuarto capítulo, Cristina Vidal Sales analiza el papel de la traducción en una proyección cinematográfica multilingüe, *Welcome*, que nos presenta una tríada lingüística con función narrativa compuesta por el kurdo, el francés y el inglés. La autora estudia la solución de traducción híbrida que se ha adoptado en la versión en español, donde se combina el doblaje y el subtítulo. En la adaptación española los idiomas doblados son el francés y el inglés, lo que, en opinión de esta autora, se trata de una decisión errada porque los únicos individuos que se muestran como extraños para el son los no europeos, lo que podría espolear la polarización entre Oriente y Occidente.

En el quinto capítulo, María Pérez L. de Heredia nos presenta un estudio de la serie de ficción televisiva *Orange Is the New Black* desde el paradigma de la interseccionalidad en cuestiones de género. Según la autora, la serie ha supuesto una reescritura divergente del libro, en tanto que muestra abiertamente un ecosistema poblado por mujeres de múltiples procedencias y de diversas tendencias sexuales. Por lo tanto, se trataría de un producto posfeminista que supone una traducción intertextual, algo de vital importancia en una época en la que la televisión contribuye a la formación de identidades y del imaginario colectivo.

En el sexto y último capítulo de este segundo bloque, Antonio J. Martínez Ple-guezuelos posa su mirada en una proyección de la pequeña pantalla, *Will & Grace*. Parte del concepto *salient identity* para abordar las estrategias discursivas empleadas en la construcción y la traducción de la identidad gay en la versión original y en la española. Así, concluye que, en comparación con la vía aperturista del original, la traducción contiene más elementos estereotipados, lo que se debe a los movimientos de poder que caracterizan el contexto social en el que se enmarca la serie.

El tercer bloque viene encabezado por un artículo de Chloé Signès dedicado a la representación del imaginario africano en las reescrituras de la ficción francófona en España. La autora llega a la conclusión de que las traducciones muestran una clara tendencia a africanizar los textos originales, aun cuando estos apuestan por un enfoque cosmopolita. En su opinión, ello se debe a una falta de vínculos históricos, a un desconocimiento de las realidades y a los estereotipos que albergamos en relación con el continente africano.

En el segundo capítulo, escrito por Nathaniel Gardner, se analizan las distintas perspectivas en la narrativa visual y en la narrativa la escrita acerca del personaje de Tina Modotti en la novela histórica *Tinísima*, de Elena Poniatowska. En opinión del autor, la narrativa visual constituye una traducción imperfecta de la versión escrita que contribuye a reafirmar el lugar de Modotti en la historia de México y subraya la importancia de la novela en el canon de la literatura hispánica.

En el tercer capítulo, Jorge J. Sánchez Iglesias analiza el porqué y la imagen de las retraducciones tematizadas en las reseñas publicadas en el marco de la prensa cultural. Así, el hecho de que estos medios contengan reseñas centradas en retraducciones implica que la traducción, en tanto que producto caduco, viene marcada por una serie de condicionantes histórico-culturales. Todo ello le permite concluir

que los tiempos que transcurren actualmente entre las retraducciones son cada vez menores.

Finalmente, el cuarto capítulo de este bloque está firmado por Jorge Braga Riera, que aborda la traducción en relación con el teatro clásico, más concretamente con la obra *La vida es sueño*, y su consiguiente crítica en la prensa estadounidense contemporánea. Tras un exhaustivo análisis de una pluralidad de montajes y un amplio número de medios a lo largo de un lapso prolongado de tiempo, el autor concluye que los paratextos promueven la aceptación de las traducciones de dicha obra y contribuyen a nivelar el desequilibrio que supone su entrada en la cultura meta. Para ello, los paratextos que acompañan a la traducción atenúan el carácter foráneo y acentúan otros más conocidos, lo que, en última instancia, da como resultado un producto sesgado.

El broche de oro a la antología lo ponen David Johnston y M^a Carmen África Vidal Claramonte. El primero nos advierte de que sin traducción sólo podremos acceder a mundos auto-contenidos. Además, sostiene que una buena traducción deslocaliza a la vez que localiza, dado que ésta se trata de un paradigma para la coexistencia de la igualdad y la diferencia, y pone en cuestión los discursos de la autoría y el esencialismo. Por consiguiente, defiende que la traducción podría probar ser idónea para fomentar aquellas políticas sociales y culturales que promuevan la diversidad y la cohesión. Por su parte, M^a Carmen África Vidal aboga por una traducción sin ónfalos. Dado que la sociedad cosmopolita contemporánea, global, híbrida, líquida, basada en el bucle y la entropía, está formada por una multiplicidad de mundos que se interrelacionan y que, a veces, también chocan, el traductor, en tanto que arquitecto de la realidad, debería ser consciente del palimpsesto que entrañan los textos y del poder del lenguaje, pues, según esta autora, lo real jamás se corresponde plenamente con su representación. En definitiva, la autora urge a descubrir nuevos paradigmas que permitan al traductor alejarse de la mismidad y hallar universos heterogéneos.

Bárbara Cerrato Rodríguez
Universidad de Salamanca